Año IV. Miércoles 19 de Agosto de 1874. Núm. 857.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, derecha 1.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en 18 de Julio último dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: He dado cuenta al Sr. Presidente del Poder Ejecutivo de la República de lo significado por V. E. en órden de 10 de junio último respecto á la conveniencia de que el pago de las atenciones del personal y material de las escuelas públicas de instruccion primaria se domicilie en las Cajas de las Administraciones económicas por lo que respecta á los pueblos del partido de la capital, y en las Administraciones subalternas de Rentas Estancadas para las poblaciones comprendidas en la circunscripcion de cada una de ellas, nombrándose un habilitado por los maestros que han de percibir en un mismo punto sus haberes y el material de las escuelas que regentan, y dictándose las disposiciones necesarias para el buen órden de la contabilidad de este servicio.

En su vista, y de conformidad con lo informado por la Intervencion general de la Administracion del Estado, se ha servido resolver dicho Sr. Presidente que se entiendan ampliadas en este sentido las reglas dictadas en su órden de 22 de abril último, sujetándose las Administraciones económicas, en cuanto á las operaciones de contabilidad que haga necesaria la formalizacion de los pagos que por delegacion verifiquen las subalternas de Rentas Estancadas, á las disposiciones generales que rigen para los demás servicios cuyo pago tienen á su cargo por análoga autorizacion.»

Lo que de la propia órden traslado á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 5 de agosto de 1874.—Alonso.

Sr. Director general de Instruccion pública.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Direccion general de los registros civil y de la propiedad y del notariado.

Circular.—Habiendo acudido á esta Superioridad gran número de interesados en solicitud de que se declaren válidos para los efectos de las exenciones establecidas en la ley de reemplazo los matrimonios canónicos celebrados con posterioridad á la promulgacion de la ley de matrimonio civil:

Considerando que segun las disposiciones vigentes no es de la competencia de este Centro directivo resolver aquel punto, toda vez que existe un procedimiento especial para las esclusiones, exenciones y escepciones del servicio militar;

Esta Direccion general ha dispuesto declararlo así para que los interesados, si vieren convenirles, ejerciten sus reclamaciones en la forma que prescriben la ley de reemplazos del ejército y las órdenes dictadas para su cumplimiento.

Lo que comunico á V. S. para que se atenga á esta resolucion que servirá de regla general á los efectos que correspondan. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de agosto de 1874.—El Director general, Pedro G. Marron.—Sr. Juez de primera instancia de...

Extrangero.

Ahora que la política parlamentaria descansa en Francia, es ocasion de preguntarse donde pueden conducir á aquel país el cúmulo de intrigas y perplejidades que la alimentan.

Si exceptuamos á un centenar de intransigentes sérios y de los cuales media docena á lo sumo resistirian toda suerte de presiones y de circunstancias, la derecha de la Asamblea se resigna al imperio; pues no hay que negar que el gobierno del mariscal Mac-Mahon con las condiciones actuales es el imperio interino, el imperio todavía no confesado, y al cual solo falta, para que la mayoría le proclame á la faz del dia, un verdadero emperador.

Háse dicho, con visos de razon algunas veces, yo que la Francia era cesárea. No es el país precisamente quien es allí cesáreo, sino cierta clase ávida y gastada y tan incapaz de conquistar lo perdido como de renunciar à lo que se le escapa. Ella posee una parte de la riqueza nacional; ella ocupa desde la revolucion la supremacía social del país; ella quiere, por lo tanto, conservar y disfrutar mientras pueda.

Dentro de esta clase se confunden los restos de la aristocracia arruinada con los vástagos florecientes de la mesocracia opulenta. Mr. de Broglie es su jefe; y el proyecto sobre el Senado que presentó, el código fundamental de su política. Si alguien ofrece á dicha clase un rey de más ó menos humos legitimistas, con tal de que abra aquel Senado, le dará el país en pasto muy satisfecho y gritará cual hace un año ¡viva Enrique V! Mas si las monarquías blanca ó tricolor se hiciesen imposibles, con idéntico entusiasmo aclamaria á un César, bien se llamara este D'Aumale ó Mac-Mahon, y aunque fuere Bonaparte.

Porque en ese caso César no seria mas que la razon social de una compañía de seguros mútuos en la cual ningun comanditario pide jamás examinar los libros, ni ninguno cuida tampoco de determinar con fijeza los Estatutos. En tal clase de sociedades todos desean únicamente que la espada bajo cuyo amparo se cobijan y divierten, impida que la República con su ejército de nuevas generaciones llegue á penetrar dentro del campo atrincherado de sus placeres.

Fuerte dicha clase con la exigua mayoría de que hoy dispone en la Asamblea, oprime tanto mas al país, en cuanto sabe la ínfima minoría que representa en la nacion. Así es como en cada eleccion parcial tiene que afrojar la máscara para combatir al enemigo y dar forzosamente sus votos al candidato bonapartista.

Lo que precede explica perfectamente porqué la cuestion está entablada en Francia no mas que entre la República y el Imperio, pues el último recoge, lo mismo en el país que en la Asamblea, todos los elementos que por la naturaleza de las cosas son refractarias á la República.

Con todo, esa desastrosa mayoría del 8 de febrero no puede ser eterna, por mas que ella se lo proponga. El mismo exceso de su tiranía traerá su caida, en cierto momento que no puede estar muy lejos. Ello se presiente, cual se presentía en 1870 el próximo derrumbamiento del Imperio, aun al través del período plebiscitario. Sin embargo, nadie podria augurar todavía de donde vendrá el viento que ha de barrerla de la escena pública.

Pensar que ella sea capaz de disolverse á la vuelta de las vacaciones, nos parece una quimera. Siéntese demasiado impopular, y desconoce totalmente aquel arranque patriótico que pudiera imponerle de buen grado semejante sacrificio.

Por el voto del 29 de julio se ha visto ya que solo existian 332 disolucionistas en el seno de la Asamblea, y por muy favorables que se calculen las elecciones parciales futuras, que de otra parte el gobierno aplazará cuanto pueda, nunca cambiarian con la prontitud apetecible las desastrosas condiciones de la mayoría presente.

Contar en concesiones de su parte es mas pueril todavía que pensar en su disolucion expontánea. Entonces, ¿qué es lo que vendrá? ¿acaso un golpe de Estado? dirán algunos. Parece que no; pues hasta ahora no hay quién lo haga. El mariscal no lo necesita, los imperialistas son impotentes para darlo, y los príncipes de Orleans ni audacia tienen para concebirlo.

¿Qué queda, pues? quedaría únicamente la dimision en masa de toda la izquierda, á no hacer imposible este paso los pocos escrúpulos de conciencia que se presumen en la derecha. Entonces sí que acabarían para siempre en Francia la libertad y la República. ¡Qué orgía de demoliciones revolucionarias! ¡Qué atracones se daria la derecha de restablecer con todos sus ribetes el buen régimen de los antiguos reyes, aquel del «me place á mi.»

Hasta aquí la izquierda aun ha podido sacar á salvo el sufragio universal, resultando importantísimo que la obliga á ser paciente y á devorar resignadamente, cuanto tiempo sea preciso, las anti-patrióticas y liberticidas maquinaciones de los repulsivos egoistas mal llamados conservadores que aun prevalecen en los escaños de Versalles.

NOTICIAS.

Dice un colega Barcelonés:

«Como una nueva prueba que existe de acabar con la mendicidad, ahí vá el siguiente hecho que se nos ha referido por conducto que creemos auténtico. En una travesía de la calle dels Archs, existia y existe aun una mujer que hacia cerca de treinta años que se hallaba pobre, sin ausilios y postrada en el lecho del dolor á consecuencia de una parálisis.

Por este cúmulo de las desgracias alcanzó las limosnas de varias personas caritativas, y el de una asociacion benéfica á cargo del cura párroco del Pino. Hace poco tiempo que el vecindario, oyendo ruido en la habitacion de la paralítica, dió conocimiento del hecho al citado cura párroco, el cual sospechando una superchería, dejó de entregarle la limosna que le venia dando. Acudió la paciente en queja al vicario general, y como no hubiera pruebas contrarias, se le dió de nuevo la limosna citada.

Así las cosas, se vigiló á la paralítica viniéndose en conocimiento de que durante las altas horas de la noche salia de su casa y cubriéndose la cara con un tupido velo imploraba la caridad pública por calles y plazas, destinando el dia para guardar cama y llenar el papel que se habia impuesto y que duraba hacia treinta años. De este descubrimiento se dió parte á la autoridad, la cual practicó en seguida las oportunas diligencias.

Tan pronto comprendió la supuesta paralítica que habia sido descubierta su superchería y temiendo un registro en su casa, entregó á una de las caritativas personas que la socorrian con sus limosnas, 837 duros en metálico que dijo los tenia en depósito, sin perjuicio de la suma de otros 600 depositada en la Caja de ahorros á nombre de una hermana suya, y de varias alhajas de valor halladas en su casa. Antes, empero de averiguarse la verdad de estos hechos, apuró todos los resortes para convencer á los médicos de que estaba privada del uso de la palabra, negándose á contestar á las preguntas que se le hacian sobre el indicado depósito.

Por fin, viendo que la suma mencionada se iba á incautar la autoridad, abandonó su mutismo y dijo ser suya, aclarándose entonces los hechos que llevamos consignados. Ante semejantes supercherías reproducidas hasta la saciedad, hemos de pedir de nuevo que los mendigos sean socorridos en asilos benéficos y no se les permita esplotar al público ó incomodar á los transeuntes por calles y plazas.»

—La «Pall Mall Gazette» ha recibido de su corresponsal de Berlin el despacho siguiente:

«El convenio entre el embajador de España, en nombre del gobierno de Madrid, con el proveedor militar mas importante de Alemania para el vestuario y equipo de 125,000 hombres, contiene una cláusula, por la cual entregará tambien 100,000 carabinas del modelo mas nuevo. El gobierno aleman ha dado su aprobacion á este contrato.»

—El gobernador de Barcelona, señor Gomez Diez, ha sido autorizado para venir á Madrid por unos cuantos dias.

—Desde hace dos dias parece que no se halla en Logroño el general en jefe del ejército del Norte señor Zavala.

—Esta mañana han llegado á Madrid con algun retraso, por el que ya traia el correo del Norte, los señores duque de la Torre, Alonso Martinez y O'Lawlor.

—Ayer por la mañana salió de Logroño el general Zavala con su E. M. y fuerzas del ejército, incorporándoseles á su llegada á Miranda, el general Laserna con las suyas y esperándose otras. Al pasar por las Conchas de Haro, las carlistas hicieron fuego sobre las tropas, sin que tengan de lamentar desgracia alguna. El general Blanco se hallaba en la estacion con su division.

Los carlistas, fuertes de 18 batallones, se encontraban ayer muy cerca de Miranda.

GERONA 19 DE AGOSTO DE 1874.

LA FUERZA DE LOS PRINCIPIOS.

Los enemigos declarados y encubiertos de la situacion, no pueden ser mas desgraciados. Todos sus augurios, todos sus planes y vaticinios, todos vienen á convertirse en desengaños amargos para ellos y en faustos acontecimientos para este pobre país digno de suerte mas dichosa.

El reconocimiento del actual estado de cosas por las primeras potencias europeas, ha venido á colocar á los embaucadores en una posicion difícil, pues difícil es la salida que tiene siempre quien en su afan de medro, viene uno y otro dia esparciendo noticias alarmantes en su deseo de llevar el descrédito de una situacion hasta el límite de la odiosidad y la alarma al país hasta lo inconcebible, consiguiendo solo el ridículo y el própio descrédito ante el resultado opuesto de los acontecimientos.

Cuando los partidos que no están en el poder hacen la oposicion al que lo ocupa con el patriotismo y mesura que hacerse debe, la oposicion es el regulador benéfico que determina el movimiento de la máquina gubernamental por ser el verdadero representante de la opinion que advierte lo que debe desecharse y aplaude lo que debe seguirse con paso firme y decision resuelta; pero cuando la política se convierte en un semillero de intrigas asquerosas y planes perjudiciales; cuando el afan de las oposiciones solo se cifra en el bastardo deseo y poca envidiable ambicion de ocupar el poder para fines conocidos por lo practicados, entonces desaparece la bondad de el sistema representativo y es necesaria una fuerza mayor que contrarreste los esfuerzos de los que bien podemos llamar incansables conspiradores, y esta fuerza que es la de la verdad demostrada por los hechos, llega un dia á desbaratar momentáneamente todas las cábalas y maquiavelismo de los egoistas.

Hay momentos en la vida de los pueblos en que es necesario un colectivo esfuerzo para evitar una inmensa desgracia; hay circunstancias en que es imprescindible la aglomeracion de fuerzas afines para conseguir un fin apetecido por lo salvador; pero apesar de haber estado España al borde del abismo y de pasar hoy por circunstancias críticas y peligrosas, salvo honrosas escepciones, no hemos visto en la mayoría de los hombres esos que siempre tienen el patriotismo y la libertad en la lengua, mas que ambicion desmedida, deslealtad en sus palabras y falsedad constante en sus obras. Los partidos de oposicion no han cumplido como tenia derecho á esperar de ellos el partido conservador, único que supo en dias de verdadera afliccion dar ejemplos de abnegacion y civismo, y ante el egoista afan de bandería, ante la idea bastarda de poseer el poder desde el que tanto daño han hecho á la nacion, quizás inconscientemente, casi siempre han sacrificado el interés pátrio llegando la ceguedad de alguno hasta desear la pérdida de todo cuanto de garantía tiene la sociedad sinó lograba lo que todavía para gloria nuestra no ha venido.

Nada en su afan desmesurado han respetado las oposiciones por mas que siempre han procurado esconder su rebajamiento con la máscara de un no sentido patriotismo, y unas veces bajo una conciliacion perjudicial á toda prueba, otras bajo la constitucion de una nacional solucion inconveniente y siempre bajo formas y escusas diversas, han venido creando obstáculos y mas obstáculos al partido único, á los hombres esclusivos y solo llamados á sacar á puerto de salvacion esta nave tan combatida como desecha por los oleajes tempestuosos de la anarquía y el absolutismo. Nada han podido tanto plan y tanta farsa como se ha puesto en juego para conseguir un poder que solo proporciona disgustos y aflicciones al que solo tiene la mira de salvar á su nacion de las garras de la muerte; nada han conseguido las diatribas y acusaciones lanzadas uno y otro dia contra reputaciones intachables, porque interin los ambiciosos entretenian sus ócios confeccionando rumores absurdos y calumnias groseras, los objetos de tanta inquina trabajaban incesantemente por su pátria despreciando á los envidiosos ganapanes, y solos, con la esperanza de conseguir lo que otros no habian conseguido desde la abdicacion de Amadeo I, seguian aprovechando la deferencia que les guardaban los gobiernos extrangeros y el apoyo que les prestaba y les presta el país ansioso de paz y ventura, para alcanzar lo que conseguido seria un acontecimiento feliz preludio de otros mas felices todavía.

Los trabajos de nuestros hombres de gobierno han obtenido el efecto apetecido, y el reconocimiento de las naciones europeas es ya un hecho mal que pese á los que decian que para suceder esto debia procederse á la formacion de no sabemos que ministerios,

LA MURMURACION.

El mundo está lleno de errores, pero la murmuracion no ha de corregirlos. Esto han dicho cien plumas mucho mas elocuentes que la nuestra. El vicio de la murmuracion penetra en la cabaña del pobre, como en el alcázar del poderoso, y su lengua mordaz despide un veneno que se filtra en las reputaciones mas intachables. El vicio de la murmuracion cunde suave, sorda é insensiblemente entre la multitud que la acoge y propaga, dándola, cada vez mas, nuevas y crecidas proporciones.

¿Quién será el que pueda decir con verdad, «yo nunca he servido de blanco á los tiros de la murmuracion?» Por mas que haya cuidado de ajustar su conducta á la mas estrecha legalidad, y por mas que haya procurado revestir sus actos de acciones virtuosas, la murmuracion se habrá cebado alguna vez en ellos, con la sinrazon que acostumbra, hallando censurable lo que es digno de alabanza y de imitacion.

Y para que la murmuracion encuentre hechos que vituperar, no es necesario que se manifiesten ostensiblemente; ella irá á buscarlos al hogar doméstico, en las acciones mas ocultas, en la vida mas retirada: y allí, su ojo sospechoso é investigador, formará, ó mejor dicho, inventará el defecto que ha de servir de alimento á su repugnante ocupacion. Este vicio, hijo tan solo de personas de menguada inteligencia, de maliciosas inclinaciones y de perversos instintos, está bastante generalizado para que no le condenemos con el calor que merece su asquerosa deformidad.

Si la murmuracion sirviera para corregir los errores de la humanidad, levantaríamos un templo á la murmuracion y, en su pedestal, colocaríamos atributos morales para venerarla. Pero la murmuracion lejos de tener este virtuoso destino en la tierra, ejerce otro distinto, contrario á la moral, á la religion y al fraternal amor que debemos profesarnos unos á otros.

La murmuracion recoge los actos, las demostraciones mas inocentes y pueriles de la vida del hombre, los ajusta á otras formas, los viste con los sucios harapos de la maledicencia y los estiende por todas las clases de la sociedad para que los murmuradores claven en ellos su insidioso diente, y los hombres de bien duden, cuando menos, de las buenas cualidades del calumniado.

Será una vulgaridad lo que vamos á decir; pero es una vulgaridad exacta que no queremos pasar en silencio, para probar que la murmuracion se entretiene en las circunstancias mas insignificantes del individuo. Se fija, por ejemplo, en el que hace una vida retirada, pero que encuentra sus goces en ella y en el seno de la familia. Pues bien, á ese le designa la murmuracion con los apodos de hombre oscuro, agreste é insocial. Que el hombre, merced á su genio y á sus inclinaciones, toma el camino opuesto y busca la sociedad: se le ve en los paseos, en los cafés, en los teatros, etc., etc.; este es un abandonado, un perdido, un disipador. La murmuracion ha buscado contra estos dos carácteres opuestos, armas para herir al uno y al otro: esta es su condicion.

No queremos detenernos en señalar las plañideras quejas que la murmuracion entona para significar las puerilidades ó pequeñas flaquezas del hombre; baste saber que, parecidas á las que arriba estampamos, existen muchas á quienes la murmuracion bautiza con el nombre de graves faltas sociales, de corruptores ejemplos, de punibles inmoralidades.

La malignidad del murmurador mantiene mas que nada su hábito reprobado, hasta el punto de seguir paso á paso al que es objeto de sus iracundas investigaciones, comentando cuanto hace, y aun lo que cree que piensa, con la mas torpe y dañada intencion.

Estas viciosas organizaciones, polillas de nuestra sociedad que roen oculta y misteriosamente la honra agena, tuercen muchas veces la opinion pública creando atmósfera para destruir el crédito que, á costa de mil sacrificios, ha sabido adquirirse el hombre de bien. Al murmurador no le separa del calumniador mas que una pequeña valla que salta con frecuencia y cuando le conviene, para asestar contra su víctima tiros mas mortales. El que por costumbre, por vicio, por instinto ó por degradacion, se ocupa en tan criminal empleo, no repara en los medios á trueque de conseguir el fin á que le conduce su funesta pasion.

Y este fin no siempre va dirigido al punto indeterminado en que el azar suele colocarle: hace esto el murmurador sin objeto y por costumbre; pero hay otra clase de murmuradores que combinan un plan para utilizarse de sus resultados, y se rodean de ciertos astros que dan cuerpo á sus malvados propósitos. A estos murmuradores son á los que mas debemos temer. Ellos han conspirado afanosamente por romper los mas sagrados vínculos; ellos han pretendido destruir las tiernas afecciones de la amistad, del amor, de la caridad, de la familia; y en su rabioso vertigo, en su desenfrenada maldad, tienden á secar las puras creencias del alma y hacer de un hombre honrado, racional y piadoso, un ser infame, bárbaro é impío.

Dicen algunos que la murmuracion es patrimonio del sexo débil y que, por ser tal, se entretiene en frivolidades de esta naturaleza. No diremos que la muger, por su organizacion especial, no esté sugeta, mas que el hombre, á caer en tentaciones semejantes; pero la murmuracion de la muger se encierra generalmente en una esfera mas limitada y menos perjudicial. La muger murmura, invierte sus ocios en criticar á otra, quizás á su amiga, tal ó cual accion, sus modales, ó el vestido que estrenó aquel dia; pero su murmuracion no trae otras consecuencias, y esto si llega á noticia de la censurada, que la de aplicar esta última inmediatamente *la pena del talion* á la que con tanta ligereza como injusticia se burlara de su porte, de sus modales, ó de su elegante vestido.

No; la murmuracion que nosotros anatematizamos no la vemos en la muger. La hallamos en el hombre de parciales y temerarios juicios, de aviesa intencion y de costumbres corrompidas. La hallamos en el que nada respeta por digno de consideracion que sea, y en el que así destruye la honra de una muger con inconsideradas palabras ó maliciosas reticencias, como se burla de los preceptos mas santos echando mano de la sátira, del ridículo ó de la falsedad para enegrecer reputaciones sin mancha.

Pero el reinado del murmurador es efímero. Afortunadamente la máscara del murmurador se desprende, mas ó menos pronto, y deja ver su rostro sucio y repugnante, porque no puede fallar aquella sentencia del insigne poeta Ruiz de Alarcon:

. . . . . Que calles te digo;
y ten por cosa segura,
que tiene aquel que murmura
en su lengua su enemigo.

Pelegrin Calle.

siendo así que ellos y los que con ellos hacian coro, nada habian conseguido porque no inspiraban á nadie ninguna clase de confianza ni vestigio alguno de fé.

El reconocimiento se debe al prestijio de los hombres que hoy rijen los destinos del pais y á la fuerza de los principios que sustentan y practican lo mismo en la oposicion que en el poder, principios de órden y de libertad bien entendidos, garantía de gobierno y base de toda consolidacion.

Comprendemos la alegría del pueblo Español por acontecimiento tan fausto; comprendemos la rabia que domina á los carlistas y lleva á mal traer á ciertos elementos de fatal memoria, y comprendemos la tristeza de los chasqueados; pero como el imperio de la libertad es lo que mas llama nuestra atencion y la ventura nacional es nuestra divisa, debe hacer caso omiso de los vociferadores de café y seguir adelante el ministerio hasta llegar al fin apetecido que alcanzará indudablemente dentro de un plazo que todos deseamos sea breve.

GACETILLA GENERAL.

El gobierno ha resuelto, atendido el período de bloqueo por que ha pasado esta capital, conceder un plazo de quince dias, á contar desde el diez y siete del actual, á los contribuyentes para que en este plazo puedan presentar los valores admisibles en pago de la mitad de las cuotas señaladas para el empréstito.

—Hace cuatro ó cinco dias cayó al Oñar, desde el puente conocido por *palancas vermellas* un niño que por fortuna solo se rompió un brazo y se lesionó la cabeza, y decimos por fortuna, por que atendido el sitio sobre el que fué á caer, podia muy bien haber quedado muerto.

Como la causa de tal desgracia es, segun nos dijeron, el mal estado del barandaje de dicho puente, llamamos la atencion del Sr. Alcalde con el fin de que mande hacer los oportunos reparos.

Y á propósito de esta palanca: ¿ha pasado la autoridad alguna vez por dicho puente entrando ó saliendo por la parte de la *Plaza de las Coles*? Y si lo ha hecho, ¿ha olido el fétido perfume que allí reina sin rival de policía alguna, como foco perpétuo para el vecindario y peligro constante para la salud?

—El *Boletin Oficial* publica los nombramientos hechos, por el Fiscal de la Audiencia de este territorio, de los fiscales municipales de esta provincia.

Segun ellos, han sido nombrados, fiscal del juzgado de esta capital, D. Felipe Lloret, que ha sido juez en otros años: de Cassá de la Selva, D. Francisco Figueras; de Llagostera, D. Juan Darder y Codoler; de Castelló de Ampúrias, D. Joaquin Parsolas; de Figueras, D. Tomás Mas; de La Bisbal, don Alejandro de Mir; de Calonge, D. José Bonifacio de Vilanova; de Palafrugell, D. Francisco Jofra y Rovira; de Palamós, D. Domingo Lopez y March; de S. Feliu de Guixols, D. José María Llinás y de Lloret de Mar, D. Agustin Fonts.

—La ronda de mozos de escuadra sorprendida hace cuatro dias en La Bisbal por la avanzada de la columna Esteban, dejó en poder de esta dos muertos y cuatro prisioneros.

—Ha tomado posesion del cargo de Comandante general de esta provincia, el brigadier Sr. Alemany, de cuya pericia y condiciones de mando tenemos las mas favorables noticias.

—El ingreso en caja de los mozos de la reserva extraordinaria, tendrá lugar los dias 29, y 31 del actual y primero de Setiembre próximo, para los de la capital y partido; 2, 3 y 4, para los del partido de La Bisbal; 5 y 9 para los de Figueras y 10 y 11 para los de Santa Coloma.

—Muy en breve comenzaremos á publicar en nuestro *Folletin*, el tomo de poesías que tenemos ofrecido á nuestros abonados; con la novedad que hoy denunciamos, de que todos ellas serán inéditas y debidas á la correcta pluma y aplaudida inspiracion de nuestro querido y particular amigo D. Pelegrin Calle, cuya inspiracion ha sido en otras capitales aplaudida y buscada con afan.

Al consignar lo que antecede, damos al nuevo colaborador literario de *La Lucha*, cuyos trabajos ven ya la luz en el número de hoy, las mas espresivas gracias por haber accedido á nuestros deseos y honrar nuestro *folletin* con sus buenas producciones.

—Apesar de las lluvias de estos dias el calor continua siendo insufrible.

Anuncios de corporaciones.

ALCALDÍA DE LA INMORTAL GERONA.

Edicto.—El dia 25 del corriente á las 12 de la mañana, se subastará á pliego cerrado el arriendo por término de un año, de la Casa-Teatro de esta ciudad bajo el tipo de 500 pesetas, y con sugecion al pliego de condiciones, que obra en esta Secretaría municipal.

Gerona 18 de Agosto de 1874.—El alcalde, *Ignacio Bassols.*

ULTIMA HORA.

(De los periódicos de Provincias.)

Madrid 13 de agosto.—La «Gaceta» publica decretos disponiendo que las Diputaciones y Ayuntamientos que establezcan enseñanzas populares lo pongan en conocimiento del gobierno.—Tambien publica el reglamento para la ejecucion de la ley de abolicion de la esclavitud en Puerto-Rico.—Segun telégrama de la Habana, el premio del oro está á 135.—El general Zavala salió ayer de Miranda para Armiñon y Puebla de Arganzon.

Es probable tenga lugar un banquete diplomático para solemnizar los reconocimientos.—El señor Sagasta anunció al consejo una combinacion de gobernadores.

El ministro de Marina ha dado la autorizacion para que sean armados los buques españoles necesarios para la vigilancia de las costas y Península.—La «Gaceta» manifiesta que el general Zavala ha salido de Miranda dirigiéndose á Armiñon.—En Puebla Arganzon se espera una batalla.

Se ha ordenado armar los buques necesarios á la seguridad de la Península.—Trátase de adquirir una cañonera monitor.

En muchas provincias de importancia se ha efectuado el sorteo de la última reserva sin novedad.—Dícese que el general Moriones pronto emprenderá un nuevo ataque contra los carlistas.—Son falsos los rumores de crisis.

Celébrase el Consejo de ministros presidido por el general Serrano, al cual se atribuye grande importancia.—El general Zavala continúa avanzando y siguen bien las operaciones.—Los representantes del extrangero han felicitado al gobierno.—El mariscal Mac Mahon recibirá en breve oficialmente al marqués de la Vega de Armijo.

El Consejo de ministros terminó á las 5'30, habiéndose ocupado de asuntos generales y detenidamente de los de guerra y del reconocimiento de España.

Madrid 14.—Se están redactando las credenciales para el nombramiento de embajadores en Francia, Inglaterra y Alemania, que se enviarán por correo extraordinario.—El señor Ulloa, ministro de Estado, ha publicado una circular dirigida á los representantes españoles sobre la conducta que han de seguir despues del reconocimiento de las potencias.—El general Zavala se halla en Puebla.

Una columna que perseguia un comandante carlista de Valencia, dispersó la partida matando á ocho insurrectos.

La «Gaceta» publica un parte de Olot.—Anunciase un cambio de gobernadores.—Guárdase mucha reserva respecto á las operaciones del general Zavala en Alava. Los carlistas se retiraron.—Garibaldi se halla gravemente enfermo.—El telégrafo de Francia se halla interrumpido.

El general Zavala llegó á Vitoria sin oposicion.

El general Zavala volvió á Miranda despues de haber dejado en Vitoria víveres, municiones, cañones y reforzada la guarnicion.—Los carlistas huyeron evitando la persecucion de los liberales.

Ha sido sorprendida una enorme cantidad de dinamita destinada á los carlistas.—Se espera en Madrid al plenipotenciario de Austria.

Imprenta de Pablo Puigblanquer y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

miento de tu padre, en descanso esté. Pero ahora es otra cosa. Lucas ha salido una prenda; no que tu padre salió una cabriola, y mas fácil es ayuncar á dos que liga la sangre, que no desyuncar á dos que liga el diablo. Allá veremos; y Dios sobre todo. Entretanto te vienes á mi casa; en ella no hay abundancias, pero no falta buena veluntad.

Al dia siguiente caminaban por el camino que ya hemos descrito al principio de esta relacion, el tio Bartolo y Lucía. Iba ésta montada en una borrica, y seguíale á pié el bueno y ágil anciano, formando todos, en lo material, un precioso modelo para el pintor que hubiese querido fijar en el lienzo el siempre santo, siempre tierno y sublimemente humilde asunto de la huida del Patriarca y de la Vírgen. Al anochecer llegaron á Arcos.

¡Pobre de aquel, que al volver á su lugar natal, en vez de sentir la mas pura y completa felicidad, siente destrozado su corazon por el dolor y la verguenza! ¡Que halla muertos sus padres, hecha propiedad agena la casa en que nació, y en el semblante de sus paisanos y amigos, en el lugar de la sonrisa de bienvenida, el frio desden de la estrañeza!

En cuanto dejó el tio Bartolo á Lucía en su casa, y mientras le preparaban la cena, pasó á la de Lucas García.

Lucas, al recibir su licencia, habia regresado á Arcos, donde estaba ocupando su puesto entre los jornaleros, con tan buen crédito, que ya le habian propuesto varios cargos y conveniencias. Como es de pensar, habia hallado la casa de su padre vendi-

y causarme graves perjuicios, perjuicios que tú serias la primera en *deplorar*.

«Creo que nada te sorprenderá, ni menos te afligirá la necesidad en que me veo de establecerme bien; y creo igualmente que no me echarás de menos; porque há mucho tiempo que he notado lo disgustada que vivias á mi lado, y lo poco grata que te era mi presencia. Quizás alguno ocupa ya en tu corazon el lugar que he ocupado yo. Y si has de ser mas feliz á su lado que lo has sido al mio, tengo bastante *filantropía* para ser el primero en celebrarlo.

«Adios. Es probable que no nos volvamos á ver jamás. Pero creo que nunca te olvidaré, y si en algo puedo servirte, ocúpame.»

—Con que.... dijo con ahinco la pupilera, ¿dice algo de venir?

—No, respondió Lucía, por cuyas mejillas corrian presurosas y abundantes lágrimas; al contrario, dice que no viene.

Aunque no tenia Lucía por Gallardo propiamente lo que se llama amor, en cuatro años de trato, su corazon, que era amante, se habia pegado á él, y la fria insensibilidad con que se habia separado de ella, no podia menos de herirla y causarle dolor. Aunque odiaba su situacion, la nueva que se le presentaba, de repente, acongojaba su tímida índole. Así era que no pudo contener aquellas lágrimas de pena y de angustia.

La cara de la pupilera, sus maneras y su tono

SECCION DE ANUNCIOS.

habian cambiado á un tiempo; porque este dolor la confirmó en lo que sospechaba, y era que Lucía estaba abandonada por su amante.

—Señora, dijo, he introducido un arreglo en mi casa con motivo de unos apuros, en que por desgracia me encuentro; he dispuesto exigir anticipadamente el costo del pupilaje; los demás pupilos se han convenido, y espero que lo hareis tambien vos.

—No señora, dijo Lucía, porque parto mañana: así solo tengo que entregaros lo vencido.

Aquella noche salió la pobre abandonada, y vendiendo toda su ropa á una prendera, pagó á su acreedora, quedándole únicamente lo preciso para satisfacer á unos arrieros que conducian aceite á Jerez, lo que exigieron por llevarla en uno de sus mulos á dicho pueblo. Desde allí pensaba trasladarse á Arcos á pié. A la mañana siguiente al despuntar el dia, salió por la puerta de Carmona, echando una larga y triste mirada sobre aquella dormida ciudad, á quien sirve de paje el Bétis, de insignia la Giralda y de gala sus azahares; la que es á la vez alegre como una aldeana é imponente como una reina, hermosa como una jóven y llena de saber y de recuerdos como una matrona, graciosa como una andaluza del dia, y digna y castiza como una castellana vieja.

En Jerez se halló Lucía sola y sin recurso alguno; pero su buen ángel la hizo encontrarse en el meson en que se apeó, con el tio Bartolo. La vista de aquel no le hubiese causado mayor consuelo que lo hizo la vista de este antiguo amigo de su casa. Contóle toda su triste historia, añadiendo por último que no sabia qué hacer, porque ni para el servicio de una casa se atrevia á ofrecerse.

—Hija, la dijo el antiguo guerrillero, te desvaneciste en casa de esa Leona del demonio; y por su mal le nacieron alas á la hormiga. Si tú le hubieras puesto cara de hereje al desalmado ese, no se habria atrevido á lo que se atrevió. ¿Qué fines,—me querrás decir,—se puede llevar un usía en hacerle zorroclocos á una campesina como tú, sino hacer burla de ella?

Pero, en fin,—añadió viendo correr las lágrimas á Lucía,—no hablemos de lo pasado que eso es despues del conejo ido, palos á la cama, y no soy yo de los que sacan astillas del árbol caido, ni de los que á borrica arrodillada le doblan la carga. El arrepentirse es un bautizo y abre el redil; y tú arrepentida estás, puesto que te vuelves á tu pobreza porque te sale de adentro; pues de lo contrario, no te hubiesen faltado por esas poblaciones mayores, perversos que te hubieran acabado de perder. Vente conmigo, que yo le hablaré á Lucas para que te reciba, como le corresponde hacerlo.

—¡Tio Bartolo!—esclamó tristemente Lucía,—¡nunca me perdonará! Ha dicho que no tiene hermana, y nadie le hará decir otra cosa.

—Verdad es, repuso el guerrillero, que los Garcías tienen las cabezas mas duras que bigornias de herrador, y que *escarmenao* (1) salí cuando el casa-

(1) Escarmentado.